

El Catedrático Manuel Ramírez ofreció el 30 de noviembre del pasado año una conferencia, fuera de Ciclo, con un significativo título: “Democracia y crisis de valores”. En las siguientes líneas les ofrecemos un breve resumen de la ponencia.

Manuel Ramírez

“Democracia y crisis de valores”

“El régimen político, de la naturaleza que fuere, está necesitado, para poder consolidarse y perdurar, de que sus ciudadanos hayan asumido, crean y practiquen una serie de valores sobre los que el mismo régimen descansa”.

Tras las palabras de introducción de Mariano Turiel de Castro, Presidente del Casino de Madrid, Manuel Ramírez comenzó negando que esta problemática “fuera algo anunciado como falta de valores en nuestra juventud en los momentos actuales de nuestra sociedad”, clarificando que, muy por lo contrario, “se trata de un problema directamente vinculado a la misma estructura del Estado”. Es el tema de que el régimen político, de la naturaleza que fuere, está necesitado, para poder consolidarse y perdurar, de que sus ciudadanos hayan asumido, crean y practiquen una serie de valores sobre los que el mismo régimen descansa. Si no es así, al régimen no le queda otra vía para su permanencia que el recurso a la fuerza. Y esta afirmación es muy antigua. Aristóteles ya nos habla de “la educación de acuerdo con los principios del régimen”. Y Platón lo advertía en su conocido consejo: “lo que quieras para la polis, pónlo en la escuela”.

“Esta labor de aprendizaje, llamada socialización o educación política, constituye un largo proceso que, se dice, va de la cuna a la tumba y se hace mediante las agencias o instancias de socialización: familia, escuela, grupo de juego, lugar del recreo, etc”. El profesor Ramírez expuso dos ejemplos de regímenes opuestos analizando los valores en que se apoyan: Estados Unidos de América y la República de China.

En España, el profesor Ramírez señaló “la dificultad inicial de la herencia de una mentalidad con valores claramente autoritarios que dejó el régimen autoritario del franquismo que



no tuvo una ideología fuerte y permanente, pero que sí originó actitudes y formas de actuar fuertemente arraigadas en la ciudadanía”.

La socialización política en nuevos valores democráticos ha sido la gran asignatura pendiente de nuestra actual democracia.

El profesor Ramírez se detuvo en la relación de esos valores que hay que fomentar: relatividad de la verdad política, valor del diálogo, aceptación del distinto y de lo distinto, valor de la participación, mayor asimilación del Estado al que siempre se ha estado intentando engañar, etc., etc.

La gran pregunta en la que el conferenciante se detuvo con acierto fue en la empresa de destacar “cuál de las agencias es posible considerar que de forma más fuerte, en los momentos actuales, está llevando a cabo la tarea socializadora de transmisión de formas de pensar y actuar”. Habló de los indiscutibles papeles que llevan a cabo en este tema la familia como la escuela. Pero terminó su profunda disertación planteándose el papel harto discutible de los mismos partidos políticos y, sobre todo, de la nociva influencia de los programas de la televisión.

Manuel Ramírez concluyó con una llamada general para que “todas las instancias existentes asuman con urgencia esta gran empresa de crear y divulgar los valores propios de una convivencia en democracia”.

